

# Un Chile Feliz

¿Cómo queremos crecer?

Centro de Estudios



HORIZONTAL

[www.horizontalchile.cl](http://www.horizontalchile.cl)

# Un Chile Feliz

¿Cómo queremos crecer?

**Pía Turner R.\***

\* Ingeniero Comercial, Universidad de Los Andes. M.A in Economics and Education, Universidad de Columbia.

**Cristóbal Gigoux L.\*\***

\*\* Abogado, Pontificia Universidad Católica de Chile. LL.M., University College London.

Este trabajo contó con la imprescindible ayuda editorial de los señores Arturo Subercaseaux, Ignacio Briones, Francisca Dussailant, Florencia Álamos, Alfie Ulloa y Pablo Correa.

Adicionalmente, para su génesis temática, se contó con la ayuda del señor Klaus Schmidt-Hebbel.

## 1. Introducción

*“Sostenemos esas verdades como autoevidentes, que todos somos creados iguales, que somos dotados por nuestro Creador con ciertos derechos inalienables, que entre ellos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”<sup>1</sup>*

Las palabras son muy poderosas y pueden redirigir el curso de la historia. Muchos reconocerán éstas, escritas por Thomas Jefferson en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, donde el derecho a la búsqueda de la propia felicidad está a la par del a la vida y la libertad como uno inalienable.

En la lengua castellana *felicidad* se define como un “estado de grata satisfacción espiritual y física”. Así, desde el punto de vista conceptual, la felicidad requiere de elementos espirituales, psicológicos y físicos o materiales para existir.

La visión autárquica de la felicidad, enunciada por Aristóteles, implica que los gobiernos no pueden garantizarla en sus catálogos constitucionales. Solamente pueden permitir, potenciar, y estimular la búsqueda de ésta por parte de los individuos, siendo éste quien determine su alcance. En su “Dos Tratados Sobre el Gobierno Civil”, John Locke sostiene que la sociedad existe para proteger la vida, la libertad y la propiedad, y agrega que *“la más alta perfección de naturaleza intelectual yace en una búsqueda constante y cuidadosa de sólida y verdadera felicidad”<sup>2</sup>*.

Por supuesto la búsqueda de la felicidad tiene un carácter multidimensional que, además, es indisociable de la vida en comunidad. De aquí que los proyectos políticos siempre deben estar acompañados de una lectura integral de la sociedad en sus diversas dimensiones. Quienes afirmamos el liberalismo como principio de acción política reconocemos la plena igualdad en dignidad y derechos de todas las personas, reconociéndola como un fin en sí misma, y no como medio para la satisfacción de otros. Ello conlleva afirmar que todos tienen la capacidad y el poder de diseñar y proyectar sus vidas acorde a sus propias convicciones, y determinar el camino que les entregará mayor bienestar y felicidad.

Desde la perspectiva de la economía, la “felicidad” individual fue tratada desde el concepto de “utilidad”. En la Inglaterra en 1823 Bentham definió utilidad como:

*“... la propiedad en cualquier objeto por la cual este tiende a producir beneficio, ventaja, placer, bien o felicidad ... o ... a prevenir la ocurrencia de malicia, dolor, maldad o infelicidad a la parte interesada: si esa parte es la comunidad en general, entonces será la felicidad de la comunidad: si es un individuo particular, entonces la felicidad de ese individuo”<sup>3</sup>*.

En esta definición utilidad y felicidad están directamente relacionadas. La utilidad sería el principio por el cual se evalúa si una acción del gobierno, la comunidad o individual aumenta o no la felicidad de una persona<sup>4</sup>. En términos prácticos, si una persona elige gastar en un bien en particular, es porque ese bien le produce mayor utilidad que otros. De esta lógica se deduce que la capacidad de adquirir bienes (determinada por el ingreso) impacta sobre el bienestar o la felicidad. Siendo esta arista innegablemente importante, ella resulta reduccionista. Como se advierte, tal visión segmentaria de la felicidad no es concordante con su aspecto multidimensional.

---

1. United States & Continental Congress Broadside Collection, 1777

2. Locke, 1689

3. Bentham, 1823

4. Bentham, 1823

Desde la segunda mitad del siglo XX el enfoque se ha separado de la visión unidimensional de la utilidad y el consumo, y acercado a un concepto más general de bienestar<sup>5</sup>. Esta línea ha sido visible por iniciativas como el *World Happiness Report* (Reporte Mundial de Felicidad), que se publica desde 2012 editado por los economistas John Helliwell, Richard Layard y Jeffrey Sachs. En éste y otras publicaciones se mide el bienestar personal agregado de un país a través de un indicador de “bienestar subjetivo”, capturado a través de instrumentos de medición de percepciones complementados con otros indicadores basados en datos duros. La “Encuesta Mundial Gallup” y la “Encuesta Mundial de Valores” son dos de las fuentes más utilizadas para obtener medidas de bienestar subjetivo. Un indicador de amplio uso para medir bienestar subjetivo es la “Escala de Cantril”, donde el encuestado evalúa la calidad de su vida asignándole un número entre 0 y 10 (10 siendo mayor calidad)<sup>6</sup>.

Las herramientas desarrolladas en el contexto de la economía de la felicidad han expandido las variables disponibles para medirla. Este trabajo pretende utilizarlas para evaluar el bienestar de los chilenos, definir nuestros desafíos más importantes, e imaginar el bienestar que podríamos alcanzar. Para esto, primero estableceremos los indicadores que permitan ponderar el nivel de bienestar, y luego evaluaremos la situación de Chile según lo describen estos indicadores. Finalmente, evaluaremos un futuro potencial para Chile a través del desempeño de otros países en los mismos indicadores, y discutiremos nuestros resultados.

## 2. ¿Cómo medir el bienestar de los chilenos?

Durante más más de un siglo, los economistas trataron de deducir el bienestar según el comportamiento de las personas en su rol como consumidor. Para esto se asumió la racionalidad de los individuos y varios otros supuestos relativos al mercado. Bajo esta idea, un aumento en el ingreso permite mayor consumo y esto, mayor utilidad.

Aunque intuitivo y generalmente correcto, reducir el bienestar a la única dimensión del consumo y el mercado ignora otros aspectos importantes en la vida, y necesarios para el bienestar. Alguien de altos ingresos que sufre de depresión puede ser menos feliz que otro individuo con menores ingresos, pero con características que lo mantienen optimista. También, un millonario viviendo en un país sin libertad para elegir, puede ser menos feliz que un ciudadano promedio en una sociedad libre.

Así, en esta sección revisaremos no sólo los factores relativos al ingreso, sino que también otros que consideramos afectan el bienestar de los chilenos. Los factores que describiremos están respaldados por estudios usando indicadores de bienestar subjetivo (como la Escala de Cantril)<sup>7</sup>. Aunque no son sinónimos, ocuparemos las palabras “bienestar” y “felicidad” como si lo fueran, ya que en la literatura correspondiente suelen ser tratadas así.

---

5. Layard et al. (2013a) dividieron la literatura sobre bienestar en dos líneas de investigación: la primera, que seguiría los trabajos de economistas como Heckman, se ha enfocado en los efectos de variables importantes de la infancia y la adolescencia en el bienestar en la adultez. La segunda, liderada por economistas como Helliwell, Oswald y Frey, se ha enfocado en cómo el bienestar está explicado por los resultados de variables económicas, sociales y personales de la vida adulta.

6. Helliwell & Wang, 2012

7. Como en este trabajo estamos interesados en caracterizar a una sociedad -la chilena- de acuerdo a su bienestar actual y potencial, nos interesan las variables que están correlacionadas con felicidad y bienestar, y no necesariamente la existencia o dirección de causalidad entre las distintas variables.

Ordenaremos estos factores asociados al bienestar en los siguientes grupos: **(i)** Características económicas, como ingreso, **(ii)** Características sociales, como vínculos con otras personas, **(iii)** Características personales, como la salud y **(iv)** Características externas, como la libertad del país en el que se vive.

## 2.1 Características económicas

Como es de esperar, existe consenso respecto a que el bienestar subjetivo está positivamente correlacionado con el nivel de ingreso<sup>8</sup> ya que mayores ingresos permiten mayor consumo y mayor felicidad<sup>9</sup>.

Sin embargo, no existe consenso respecto al impacto del crecimiento económico de un país en el nivel de bienestar promedio de sus habitantes<sup>10</sup>. Esto se explicaría por dos motivos. Primero, existe evidencia de que en los países desarrollados la felicidad individual estaría afectada por los cambios en el ingreso relativo de la sociedad. Así, si algunos habitantes perciben que han aumentado los ingresos de otras personas, pero no los de ellos, el crecimiento económico no los haría más felices, y no llevaría necesariamente a un aumento en el promedio de la felicidad del país. Segundo, se podría esperar que el crecimiento produjera un efecto positivo en el nivel de felicidad del país si todo lo demás se mantuviera constante, pero otras variables (como libertad, corrupción o salud mental) no suelen mantenerse constantes, y llevan a que el efecto del crecimiento no se traspase completamente al nivel de felicidad<sup>11</sup>.

Por otro lado, destaca el hecho que algunos países de bajos ingresos muestren niveles de bienestar promedio más altos que otros países con mayor nivel de ingreso. Esto ocurriría porque dentro de cada uno de ellos existiría una “norma de consumo” con costumbres, hábitos y culturas propias, que hacen que sus habitantes fijen el estándar de forma diferente. Por esto, lo que en un país de ingresos altos puede resultar un estándar mínimo de vida, con un acceso limitado a bienes y servicios, en uno de ingresos bajos es una capacidad de consumo considerable. Esto muestra que las comparaciones de bienestar entre países basadas exclusivamente en el nivel de ingresos, aunque relevantes, no son omnicomprendidas<sup>12</sup>.

Además del nivel de ingreso, la educación también cobra especial importancia como variable explicativa de la felicidad. A pesar de que no existe consenso sobre la relación entre educación y bienestar subjetivo reportado<sup>13</sup>, se puede deducir una relación indirecta entre educación y felicidad, a través de la relación entre educación, oportunidades laborales e ingresos.

El desempleo es otra de las variables sobre las que hay mayor consenso respecto a su relación con el bienestar individual y agregado<sup>14</sup>. En efecto, éste no solo está relacionado con el menor bienestar del desempleado, a través de efectos psicológicos que van más allá

---

8. De hecho, de acuerdo con la evidencia de Helliwell y Wang (2013), el ingreso, junto a la esperanza de vida saludable, sería el determinante más importante de las diferencias internacionales en la escala de Cantril.

9. Gerdtham & Johannesson, 2001; Helliwell et al., 2017; Layard et al., 2012

10. Easterlin, 2013; Layard et al., 2012

11. Layard et al., 2012

12. Easterlin, 1974

13. Dolan et al., 2013; Clark, 2018.

14. Clark, 2018; Easterlin, 2013; Gerdtham & Johannesson, 2001; Layard et al., 2012

de la reducción en el estándar de vida, inseguridad personal y familiar o una autoestima tensionada, sino que, a nivel agregado, una alta tasa de desempleo también afecta a las personas que tienen empleo. Un aumento en el desempleo puede reducir el bienestar de los empleados al aumentar la percepción del riesgo de perder su trabajo, además de asociarse a menores salarios promedio y peores condiciones laborales. El desempleo también afectaría a toda la sociedad a través de su relación con aumentos en el crimen, con los costos fiscales y con la desigualdad de ingresos<sup>15</sup>.

## 2.2 Características sociales

Una mayor satisfacción personal está correlacionada con llevar una vida intensa y frecuente en relaciones sociales con amigos y parientes, y a través de trabajo voluntario, de beneficencia y de participación en deportes y eventos culturales<sup>16</sup>. Un estudio de la Universidad de Harvard, que desde 1938 sigue a un grupo de sus estudiantes, sus familias y descendientes, y a varios grupos de control, reveló que lo que mantiene felices a las personas durante su vida es la estrechez de los lazos con sus familias, amigos y comunidad. Estos lazos serían mejores predictores de bienestar que la clase social, los genes o el coeficiente intelectual<sup>17</sup>.

Otro indicador de bienestar es el *Apoyo Social*, que mide la cercanía de los lazos de una persona con otras, y se construye a partir de la respuesta a la pregunta “Si estuvieras en problemas, ¿tienes parientes o amigos con los que puedas contar cuando los necesites?”<sup>18</sup>. Este indicador está relacionado con el de *Confianza Interpersonal*, que mide si las personas sienten que pueden o no confiar en otros. Ambos resultan muy relevantes a la hora de determinar la fortaleza y robustez de las relaciones sociales y comunitarias de las personas.

Finalmente, la *Generosidad* también es un indicador sobre la forma en la que las personas se conectan entre ellas. En tal indicador sería esperable que una persona más generosa tenga una actitud más positiva hacia su comunidad<sup>19</sup>, y que le importe el bienestar de su entorno. En este sentido, gastar dinero en otros estaría asociado con un mayor nivel de bienestar personal<sup>20</sup>.

## 2.3 Características personales

El estado de salud de las personas es uno de los indicadores que más se repite en la literatura del bienestar/felicidad. Un indicador útil para comparar entre países es la *Esperanza de Vida Saludable*. Ésta mide el promedio de años que se espera que una persona viva con buena salud, lo que estaría determinado por la diferencia entre la expectativa de vida y el promedio de años que viven las personas con algún tipo de discapacidad producto de enfermedades<sup>21</sup>.

Aunque tanto la salud física como la mental están correlacionadas con el bienestar subjetivo, la correlación con la salud mental es más fuerte<sup>22</sup>. De hecho, algunos autores han

---

15. Frey & Stutzer, 2016

16. Layard et al., 2012

17. Mineo, 2017

18. Layard et al., 2012; Helliwell et al., 2017

19. Helliwell et al., 2019

20. Aknin et al., 2019

21. Clark 2018; Gerdtham & Johannesson M. 2001

22. Dolan et al., 2008; Layard et al., 2013

llegado a afirmar que la salud mental es el mayor predictor individual de satisfacción con la vida. Las enfermedades mentales más comunes serían la depresión y los trastornos de ansiedad, ambos manifestándose frecuentemente a la vez. En este contexto, los efectos de enfermedades como la depresión pasan a ser especialmente importantes, ya que por definición impiden ser feliz. Se estima que a nivel mundial más de 300 millones de personas sufrían de depresión en 2015, representando a un 4,4% de la población, y que ésta es una de las principales causas de suicidios. La evidencia sugiere que el riesgo de sufrir de depresión aumenta con la pobreza, el desempleo y enfermedades, entre otras variables que también están relacionadas con la felicidad<sup>23</sup>.

Uno de los problemas con los indicadores de salud mental es que estos tienden a subestimar la magnitud del problema<sup>24</sup>. Factores culturales y sociales llevan a que las personas busquen tratar sus problemas de salud mental a través de medios no idóneos tales como tratamientos específicos para dolores que son consecuencias de una mala salud mental, o, en el peor de los casos, mediante el abuso de sustancias como el alcohol o drogas. Lo anterior lleva a que no todas las personas con depresión u otra enfermedad mental reciban un diagnóstico certero, y a que las tasas reportadas de estas enfermedades sean menores que la realidad. En consecuencia, el análisis de indicadores de trastornos depresivos debe ir acompañado del análisis de otros indicadores complementarios, como la tasa de suicidios y tasas de consumo de alcohol o drogas. En conjunto estos indicadores pueden dar mayor claridad sobre las magnitudes de los problemas de salud mental.

#### 2.4 Características externas

A nivel de características del país en el que vive la persona, no es de extrañar que exista una relación positiva entre la libertad política/civil y la felicidad<sup>25</sup>, y una relación negativa entre la percepción de corrupción del gobierno y el bienestar individual<sup>26</sup>. El grado de libertad civil afectará la posibilidad que las personas tengan de elegir y buscar sus propios caminos. Y es que aunque persiste el riesgo de un fracaso, alcanzar metas propias genera mayores grados de bienestar. Por su parte, la percepción de corrupción en el gobierno influye en una negativa percepción de justicia social.

Algunos estudios muestran que la contaminación ambiental reduce la satisfacción con la vida<sup>27</sup>. Debe considerarse que el medio ambiente tiene efectos en la salud, la comunidad y las condiciones psicológicas de los individuos. Se espera que solamente los efectos de las enfermedades asociadas a los cambios de clima o temperatura, como la malaria, diarrea y malnutrición, lleven a que el cambio climático cause alrededor de 250.000 muertes al año entre el 2030 y 2050<sup>28</sup>.

Finalmente, otro elemento externo que afecta al bienestar es la desigualdad entre géneros. Ésta afecta directamente a las mujeres a través de casi todas las variables anteriores, ya que las lleva a ganar menores salarios de lo que les corresponde por su trabajo, y a menores oportunidades para desarrollarse de acuerdo a las metas que se propongan, con secuelas en su potencial de felicidad. A su vez, afecta indirectamente a cualquier hombre

---

23. Organización Mundial de Salud, 2017

24. Vigo et al., 2016

25. Layard et al., 2012; Helliwell et al., 2017

26. Tavits, 2008

27. Clark, 2018

28. Organización Mundial de Salud, 2018b

relacionado con una mujer discriminada, ya que las consecuencias de la discriminación se traspasan a su pareja y familia.

De la revisión de la literatura de bienestar y felicidad que llevamos a cabo en esta sección, y de las distintas fuentes de datos disponibles, determinamos una lista de indicadores para evaluar el bienestar actual y potencial de los chilenos (Cuadro 1). Estos no tienen como objetivo el formar un índice, si no que simplemente ilustrar la situación del país en distintas áreas que son relevantes para la felicidad de las personas.

Cuadro 1: Indicadores seleccionados	
Características Económicas	PIB per cápita, ajustado por paridad de poder de compra Tasa de desempleo Años de Educación Escolar Porcentaje con Educación Superior
Características Sociales	Apoyo Social Índice de Generosidad Confianza Interpersonal
Características Personales	Esperanza de Vida Saludable Trastornos Depresivos Consumo de Alcohol Tasa de Suicidios
Características Externas	Índice de Felicidad Libertades Civiles Libertad para Elegir y control de su vida Índice de percepción de Corrupción Indicador de Desempeño Ambiental Índice de Desigualdad de Género Brecha Salarial de Género Proporción de Mujeres en el Parlamento

### 3. El bienestar de los chilenos hoy

#### 3.1 Cincuenta años de grandes avances

En 1960, el 16% de los chilenos mayores a 15 años no sabía leer o escribir, y la cobertura de agua potable en zonas urbanas era de tan sólo un 45%. Solucionar este tipo de problemas básicos era mucho más urgente entonces que considerar el bienestar subjetivo que reportaban los habitantes.

El Cuadro 2 expone la evolución de Chile en áreas relevantes para el desarrollo del país como: la *Tasa de Analfabetismo*, la *Cobertura de Agua Potable en Zonas Urbanas* y la *Participación Laboral Femenina*, e ilustra cómo se han ido satisfaciendo necesidades que, de seguir existiendo, serían las protagonistas de la discusión política actual.



Cuadro 2: Evolución de Chile entre 1960 y 2016						
Indicador	1960 Año del indicador	1990 Año del indicador	2000 Año del indicador	2017 Año del indicador	Cambio Porcentual 1960-2017	Fuente
PIB per cápita en PPC (en US\$2011 constantes)	4735*	9,031	14,234	22,429	474%	Fondo Monetario Internacional
inflación	20% 1971	26%	4%	2,2%	-89%	Banco Mundial
Pobreza (porcentaje de habitantes pobres o indigentes)		39%	20%	9%**	-77% 1990-2017	Ministerio de Desarrollo Social de Chile
Índice GINI	46,9*** 1962	57,2	52,8	46,6	-1% 1990-2017	Banco Mundial
Tasa de analfabetismo (Habitantes Mayores a 14 años)	16%	6% 1992	3,8% 2007	3,13%	-80%	Banco Central de Chile / Banco Mundial
Cobertura de enseñanza media	14%	77%	87% 2002	99,7%	612%	Banco Central de Chile / UNESCO
Matrícula total de pregrado en educación superior (número de matriculados / Población total 18 a 24 años)	2%**	14%	26%	62% 2018	3000%	Servicio de información de Educación Superior / INE
Esperanza de vida al nacer (años)	57	74	77	80 2016	40%	Banco Mundial
Desnutrición infantil (niños de 0 a 6 años desnutridos o en riesgo de desnutrición)	37%	8,0%	2,9%	3,2%**	-91%	Ministerio de Salud / Ministerio de Desarrollo Social
Mortalidad infantil (número de muertes de niños menores a 5 años por cada 1000 niños nacidos vivos)	157	19	11	7	-96%	Banco Mundial
Participación Laboral Femenina	23%	32%	38%	48%	109%	Banco Mundial
Fertilidad Adolescente (número de nacimientos por cada 1000 mujeres de entre 15 y 19 años)	89	66	59	47 2016	-47%	Banco Mundial
Cobertura de agua potable en zonas urbanas	45% 1963	97,4%	99,6%	99,9% 2014	123%	Banco Central de Chile / Superintendencia de Servicios
Suscripciones a Telefonía Móvil (por cada 100 habitantes)	0	0,1	22	128	127900%	Banco Mundial
Número total de Pasajeros Chilenos llegados a establecimientos de alojamiento turístico en Chile	74 1966	1.235.800		6.017.880 2016	805722%	Banco Central de Chile

\*El dato para 1960 fue calculado de la base de datos Feenstra, R. C. et al. (2015)

\*\* Cambio en la metodología para medir el número

\*\*\* El dato para 1960 corresponde al GINI sólo para la zona del Gran Santiago

Uno de los cambios más notables entre 1960 y el 2018, es el aumento de casi un 475% en el *PIB per Cápita* de Chile. El progreso económico estuvo acompañado de una reducción importante en el porcentaje de chilenos en la pobreza, que llegó a menos del 10% en el 2017. También, estuvo acompañado de un aumento en la estabilidad de los precios, que se manifestó a través de una reducción de casi un 90% en la *Inflación*.

En términos de Educación, tan sólo el 14% de la población en edad de asistir a la Enseñanza Media, y el 2% de la población en edad de asistir a la Educación Superior, lo hacían en 1960, mientras que para el 2017 la *Cobertura de la Educación Media* era de casi un 100%, y la de Educación Superior había crecido en más de un 3000%. La *Tasa de Analfabetismo* se redujo en un 80%, y hoy es casi impensable que un trabajador de menos de 50 años no sepa leer y escribir.

En salud también se lograron avances notables, como la disminución en más de un 90% de la *Desnutrición Infantil* y de la *Mortalidad Infantil*, y el aumento de 40% en los años de *Esperanza de Vida al Nacer*.

En cuanto a la desigualdad entre géneros, la *Participación Laboral Femenina* aumentó en más de un 100%, acompañado de una disminución de casi el 50% de los nacimientos de hijos de madres adolescentes, lo que se traduce en que hoy las mujeres tienen mayores posibilidades de insertarse y prosperar en el mercado laboral.

Finalmente, hubo cambios concretos en la calidad de vida, como el aumento en la *Cobertura de Agua Potable*, en las *Suscripciones a la Telefonía Móvil*, o el número de personas que puede acceder al turismo.

Entre 1960 y el 2017, Chile logró mejoras claves para poder aspirar a ser un país desarrollado en todas las áreas evaluadas. Obviamente, el apreciar la magnitud de estos avances no implica el descartar que todavía queda mucho que hacer en las áreas de los indicadores en el Cuadro 2. Que haya aumentado la *Participación Laboral Femenina* es sólo uno de los pasos necesarios para disminuir la desigualdad entre géneros; mientras que a la par con la disminución de la desnutrición infantil, la obesidad infantil ha crecido a tasas alarmantes.

Según la encuesta del Centro de Estudios Públicos, en 1990 aproximadamente el 60% de los encuestados se calificaba como “satisfecho” al considerar todos los aspectos de su vida. En 2018, un 73% de los encuestados calificaba la satisfacción con su vida entre 7 y 10 (en una escala creciente con 10 como el máximo)<sup>29</sup>. Aunque las medidas no sean las mismas, sí son comparables y permiten apreciar que el porcentaje de personas satisfechas con su vida creció en Chile en las últimas décadas. A medida que Chile avanzaba en áreas como las reportadas en el Cuadro 2, también avanzaba el número de habitantes satisfechos con su vida.

### 3.2 Chile hoy

El Cuadro 3 muestra la posición relativa de Chile con respecto a los países de la OCDE en el conjunto de indicadores del Cuadro 1, según la posición relativa. Para facilitar el análisis, dividimos el Cuadro 3 en colores. La zona verde corresponde a los indicadores en los que Chile está dentro del 33% de países con mejor desempeño de la OCDE, la zona amarilla

---

29. Centro de Estudios Públicos, 2019

corresponde a los que el desempeño de Chile se encuentra entre el 34 y 66% de la OCDE, y la zona roja en los indicadores donde Chile está en el tercio de países con peor desempeño.

A continuación, analizaremos brevemente los indicadores en cada zona, de manera de poder diagnosticar las áreas en las que tendríamos desafíos importantes para lograr un mayor bienestar para los chilenos.

Cuadro 3: Desempeño de Chile respecto a los países de la OCDE				
Indicador	Tipo de indicador	Percentil al que corresponde la proporción de Chile respecto a la OCDE	Puntaje de Chile	Fuente
Consumo de Alcohol (2016)	Características Personales	32%	7,9 litros anuales	OCDE
Libertades Civiles (2017)	Características Externas	37%	9,12 de promedio en base a 17 preguntas sobre el tema	The Economist
Índice de Generosidad (2019)	Características Sociales	45%	Puntaje 0,187, según el dinero que se donó el último mes	Reporte Mundial de Felicidad
Tasa de Suicidios (2015)	Características Personales	46%	10,7 por cada 100.000 personas al año	OCDE
Libertad para Elegir y Control de su Vida (2010-2014)	Características Externas	50%	Nota 7,18 en base a encuestas sobre como las personas ven su situación	World Values Survey
Índice de Percepción de Corrupción (2018)	Características Externas	55%	Puntaje 67 según los sucesos ocurridos en el último tiempo en cada país	Transparencia Internacional
Índice de Felicidad (2016 - 2018)	Características Externas	58%	Puntaje 6,444 que valora temas que son relacionados según la literatura	Reporte Mundial de Felicidad
Trastornos depresivos (2017)	Características Personales	61%	4,4% de prevalencia en el país	Health Data
Esperanza de Vida Saludable (2016)	Características Personales	68%	69,7 años por persona	OMS
Tasa de Desempleo (2018)	Características Económicas	71%	7,01% de personas dentro de la fuerza laboral	Banco Mundial
Proporción de Mujeres en el Parlamento (2018)	Características Externas	71%	22,6% de escaños ocupados por mujeres	Banco Mundial
Años de Educación Escolar (2015)	Características Económicas	77%	10,34 años promedio para la personas mayores a 25 años	UNESCO
Confianza Interpersonal (2010-2014)	Características Sociales	83%	12,4% de individuos que responden que se puede confiar en la mayoría de las personas	World Values Survey
Brecha salarial de Género (2015)	Características Externas	85%	21,05% de diferencia de salarios entre hombres y mujeres	OCDE
Porcentaje con Educación Superior (2017)	Características Económicas	87%	22,5% de personas que terminó la educación con respecto a los de su misma edad	OCDE
Índice de Desigualdad de Género (2015)	Características Externas	90%	Puntaje 0,32 que involucra temas como participación laboral, educación, entre otros	ONU

Apoyo Social (2017)	Características Sociales	90%	Puntaje 84 que mide el apoyo percibido en base a su entorno social	OCDE
PIB Per cápita, ajustado por paridad de poder de compra (2017)	Características Económicas	92%	\$21.541	OCDE
Índice de Desempeño Ambiental (2018)	Características Externas	95%	Puntaje 57,49 compuesto por métricas individuales de desempeño ambiental	Environmental Performance Index

### 3,2,1 Zonas Verdes y Amarillas

El único indicador en el que Chile está en la zona verde, con mejor desempeño respecto a los países de la OCDE, es el de *Consumo de Alcohol* per cápita de la población mayor a 15 años. Esto a pesar que el consumo de alcohol en Chile es uno de los mayores de América<sup>30</sup>. Como explicamos en la sección anterior, el consumo de alcohol es un complemento a indicadores de suicidios y de trastornos depresivos, y no debe ser considerado aisladamente. En el número de suicidios Chile está dentro del 50% mejor de los países de la OCDE, y en el segundo dentro del 50% peor.

El que Chile se encuentre dentro del 50% peor de la OCDE en cuanto a *Trastornos Depresivos* no es sorprendente, ya que según la Organización Mundial de Salud un 21% de los “*Años de Vida Ajustados por Discapacidad*” en Chile son causados por el grupo conformado de desórdenes mentales y neurológicos, abuso de sustancias y suicidio<sup>31</sup> (este porcentaje es solo levemente inferior a los de Estados Unidos y Canadá). Este grupo de enfermedades también causa el 36% de los años vividos con discapacidad en Chile, porcentaje que es el mayor para todo América (a la par con Brasil y Paraguay)<sup>32</sup>.

Por otro lado, en ambos indicadores de libertad, Chile se encuentra dentro del 50% mejor de los países de la OCDE. Este desempeño es consistente con la estabilidad que ha tenido el país desde que se reinstauró la democracia, y es explicado por procesos electorales justos y libres, la libertad de la prensa, de academia, de organizarse en partidos políticos y de culto<sup>33</sup>. Las instituciones han funcionado.

La posición de Chile en el *Índice de Percepción de Corrupción* es levemente inferior a la de los indicadores de libertad. El desempeño de Chile en ese indicador ha ido empeorando en los últimos años, probablemente por los escándalos que han causado los casos Caval y de financiamiento ilegal de la política, entre otros.

El *Índice de Generosidad* es el único indicador de características sociales en el que Chile no está en la zona roja. En este sentido, es posible afirmar que, si bien la desconfianza y la debilidad de lazos comunitarios son elementos importantes que debemos abordar como sociedad, el chileno es efectivamente generoso en relación con otros países.

En cuanto al *Índice de Felicidad* que se publica en el Reporte Mundial de Felicidad, Chile se

30. Organización de los Estados Americanos, 2019

31. Los Años de Vida Ajustados por Discapacidad corresponden a la suma entre los años de vida vividos con discapacidad por enfermedad y los años de vida perdidos por enfermedad.

32. Organización Mundial de Salud, 2018

33. Freedom House, 2018

encuentra cercano a la mitad de la distribución de los países de la OCDE. Esto es llamativo si consideramos que en el 60% de los indicadores con los que lo estamos evaluando, el país está en zona roja. En este sentido cabe preguntarse si es que los chilenos tenemos una capacidad de ser felices superior a la de otros países de la OCDE. La respuesta debiera de ser afirmativa, ya que los países latinoamericanos, como Chile, se caracterizan por lograr altos niveles de bienestar subjetivo con menores costos económicos, estatales y medioambientales que los países desarrollados, como lo son la mayoría de los países de la OCDE<sup>34</sup>.

### 3.3 Zona Roja: desafíos de Chile a futuro

De esta zona, lo primero que destaca es que Chile está entre el 5% peor de los países de la OCDE en el indicador de Desempeño Ambiental, y entre el 10% peor en *Apoyo Social*, *PIB per cápita*, e *Índice de Desigualdad de Género*.

No discutiremos la posición relativa de Chile en el PIB per cápita, ya que, cuando nos comparamos con países de la OCDE, es de esperar que Chile sea uno de los países con el PIB per cápita más bajo.

La posición de Chile respecto a la OCDE en el *Índice de Desempeño Ambiental*, fue determinada al reconstruir ese índice sólo para países de la OCDE. Sin embargo, el índice originalmente está hecho con 180 países y se descompone en distintos rankings. Chile está especialmente mal en los rankings de *Contaminación en el Aire* (número 176 de 180 países) y de *Clima y Energía* (144 de 180), este último mide el progreso del país en reducir tres gases de efecto invernadero crítico y un contaminante del clima<sup>35</sup>. Desarrollar políticas para reducir la contaminación en el aire se transforma en prioritario cuando consideramos que en el 2016 5.445 chilenos murieron por causas atribuibles a ella<sup>36</sup>, y que Coyhaique es la ciudad con la peor calidad del aire de todo Latinoamérica<sup>37</sup>.

La posición de Chile en *Apoyo Social* y en *Confianza Interpersonal* destaca negativamente, y es preocupante cuando consideramos que Chile es un país latinoamericano, y éstos se caracterizan por tener lazos de comunidad fuertes. Al comparar a Chile con los países de la OCDE, entre los que sólo hay otros dos países latinoamericanos, lo esperable era que Chile tuviera un buen desempeño en ambos indicadores, sin embargo esto no ocurre.

Los siguientes indicadores en presentar desafíos son los de desigualdad entre géneros. El 2015, Chile estaba dentro del peor 15% de países de la OCDE en cuanto al *Índice de Desigualdad de Género* y la *Brecha Salarial de Género*. Estas cifras no son una sorpresa y, después de las más de 190 mil personas que marcharon por los derechos de las mujeres en Santiago en marzo del 2019, está claro que los chilenos están conscientes de que es necesario avanzar en esta área.

Respecto a la *Proporción de Mujeres en el Parlamento*, Chile estaba entre el 13% peor de la OCDE en el 2015, pero después de la ley que cuotas del 2015 pasó a estar dentro del 30% inferior en el 2018.

Luego de los indicadores de desigualdad entre géneros, los siguientes indicadores en presentar un desafío son los indicadores de educación. A 2017, 22,5% de las personas entre

---

34. Beytía, 2018

35. Environmental Performance Index, 2019

36. Health Effects Institute, 2019

37. Seebach, 2019

25 y 64 años no tenía educación superior, lo que se complementa con el promedio de 10,34 años de educación escolar para mayores de 25 años en el 2015. Sin embargo, estas cifras no reflejan los avances en educación que han beneficiado a las nuevas generaciones de chilenos, por ejemplo, sólo entre el 2013 y 2017, el número total de titulados de pregrado creció en alrededor de un 30%<sup>38</sup>. Al evaluar la situación actual de educación a través de un promedio para toda la población, no se percibe cómo ha aumentado la cobertura de educación en general y el acceso a educación superior en particular.

Aún así, estos números representan un enorme desafío cuando consideramos la rápida evolución que han tenido las habilidades demandadas en el mercado laboral durante los últimos años. En el contexto de la Cuarta Revolución Industrial y de los efectos de la tecnología en el mercado laboral, los trabajadores que tienen el mayor riesgo de que sus puestos de trabajo sean automatizados son los de niveles muy básicos de educación<sup>39</sup>.

La OCDE evalúa las competencias adultas en habilidades claves para el proceso de información en ambientes ricos en tecnología, como comprensión lectora, aritmética y resolución de problemas. En la medición del año 2015, Chile aparece con un desempeño significativamente peor que el resto de los países de la OCDE: 20% por debajo del promedio OCDE y 30% por debajo de los países de mejor desempeño. Más aún, un adulto chileno promedio con educación superior muestra competencias inferiores a la de un adulto promedio con educación media en la OCDE y no muy distintas que las de un adulto con educación básica en Noruega<sup>40</sup>.

Finalmente, el último indicador en el que Chile está en la zona roja es la *Esperanza de Vida Saludable*. En éste, se ubica en el 35% de países con menos años dentro de la OCDE.

En suma, del análisis de la zona roja del Cuadro 3 podríamos concluir que Chile tiene grandes desafíos en cuanto a sus características sociales, la desigualdad entre géneros, educación, medio ambiente y salud, y que abordarlos debiera de ser una prioridad entre sus gobernantes.

## 4. Chile en el futuro

En las secciones anteriores hemos propuesto distintas dimensiones que afectan al nivel de bienestar o felicidad que una persona experimenta en su vida. También, hemos establecido los principales desafíos de Chile a la hora de buscar mejorar como país en aquellas áreas en las cuales tenemos mal desempeño relativo. En esta sección queremos mirar hacia el futuro y tratar de pronosticar qué posibilidades existen en cuanto a los indicadores que hemos analizado.

En esta línea, y a pesar de que el bienestar es multidimensional, la literatura ha mostrado que el ingreso sigue siendo uno de sus determinantes más importantes. Es más, en el Gráfico 1, que compara el puntaje en el *Índice de Felicidad* con el *PIB per Cápita* de más de 130 países, se puede apreciar que la mayoría de los países con puntaje mayor a 7 en el *Índice de Felicidad*, también tienen un *PIB per Cápita* mayor a 40.000 dólares. A la vez, la mayoría de los países que tienen un *PIB per Cápita* menor a 20.000 dólares, tienen un puntaje menor a 6 en *Índice de Felicidad*.

---

38. Ministerio de Educación, 2019

39. Nedelkoska & Quintini, 2018

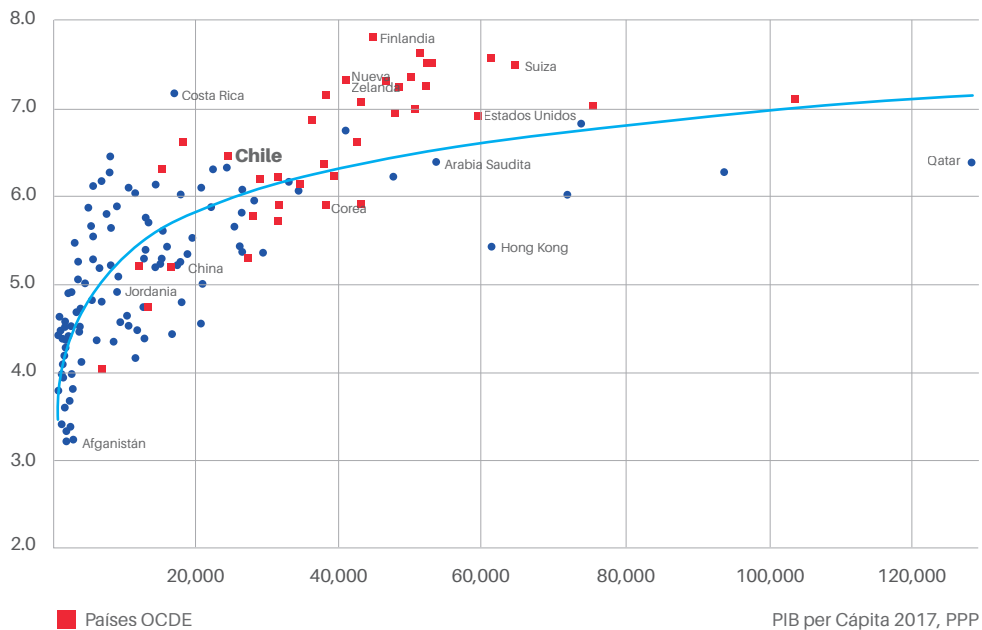
40. OECD, 2016

En el Gráfico 1 el puntaje de felicidad de Chile es mayor al que predice la línea de tendencia, confirmando el que sus habitantes necesitan de menos recursos para estar satisfechos, como discutimos en la sección anterior. Sin embargo, así como Chile es más feliz que lo que predice la tendencia, hay países, como Qatar y Hong Kong que son menos felices que la tendencia, confirmando que los ingresos no son lo único relevante a la hora de entender la satisfacción con la vida.

Gráfico 1: Felicidad y PIB per Cápita

Países en el Índice de Felicidad del Reporte Mundial de Felicidad 2019

Puntaje en índices de Felicidad 2016-2018



Fuentes: Reporte Mundial de Felicidad 2019, Banco Mundial

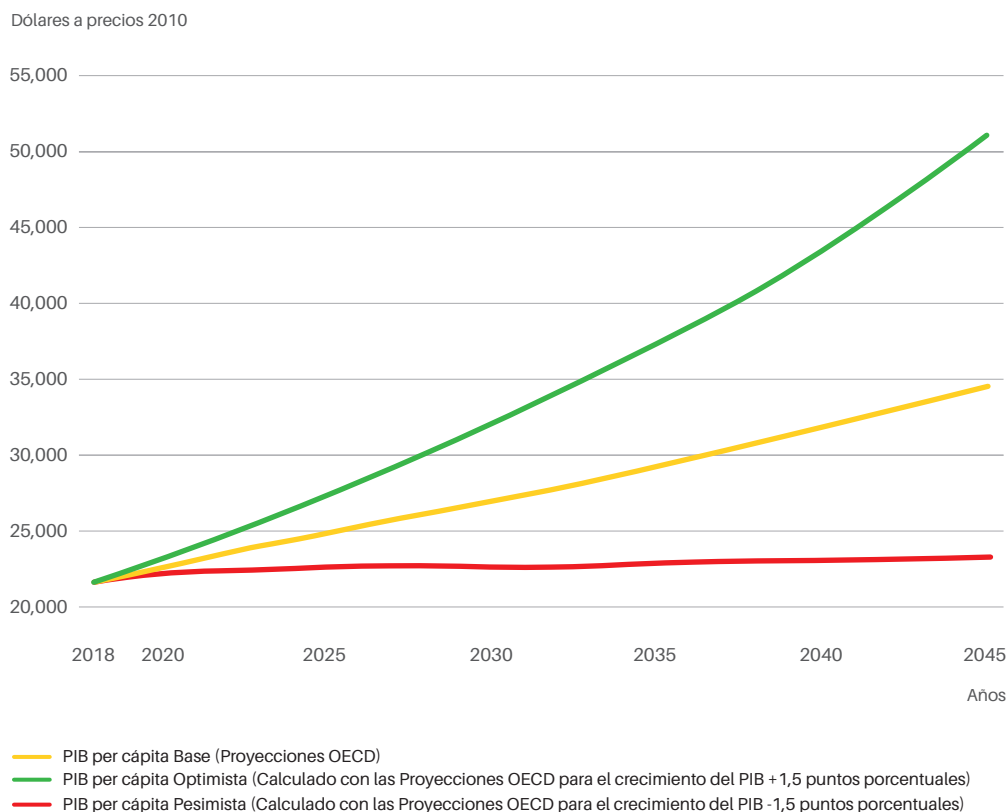
El Gráfico 2 muestra tres posibles trayectorias de crecimiento del PIB per cápita de Chile entre el 2018 y 2045, basadas en una proyección del crecimiento del PIB total publicada por la OCDE<sup>41</sup>. La curva al centro del gráfico corresponde al crecimiento del PIB per Cápita proyectado por la OCDE, que consideraremos como nuestro *Escenario Base* (línea amarilla). En éste, el PIB total crecería en promedio un 2,26% anual y el PIB per Cápita un 1,8% anual<sup>42</sup>. La curva inferior del gráfico (línea roja) muestra el crecimiento del PIB per Cápita en un *Escenario Pesimista*, en el que el PIB total de Chile crece a una tasa 1,5 puntos porcentuales menor a la tasa de crecimiento del PIB proyectado por la OCDE. La curva

41. La proyección del PIB que usamos corresponde al “Escenario Base” proyectado por la OCDE en su serie de Escenarios Económicos de Largo Plazo. Para este escenario se asume que no hay cambios institucionales o políticos importantes durante el período proyectado, excepto por el aumento continuo en los niveles de educación. Este escenario es usado como una referencia para evaluar los efectos de las reformas planteadas en otros escenarios.

42. De acuerdo a las proyecciones de la OCDE, la población total en Chile crecería en promedio un 0,46% al año.

## Gráfico 2: Proyecciones del PIB per cápita de Chile

Cálculos basados en el PIB per cápita proyectado por la OCDE en dólares PPC.



superior (línea verde) muestra un *Escenario Optimista*, en el que el PIB total de Chile crece a una tasa de 1,5 puntos porcentuales mayor a la proyectada por la OCDE.

Enfocaremos nuestro análisis en los PIB per cápita proyectado para los escenarios Base y Optimista, ya que el PIB per cápita de Chile no cambia mucho en el escenario Pesimista. Para cada escenario compararemos nuestros indicadores con los de dos países que actualmente tengan un nivel de PIB per Cápita parecido al de Chile de 2045. Uno de los seleccionados tendrá un nivel de felicidad mayor al de Chile hoy, y el otro un nivel igual o menor al de Chile, de manera en que podamos comparar países que sean más y menos felices que lo que predice la tendencia en el Gráfico 1.

## 5. Escenario Base

Si Chile crece a la tasa proyectada por la OCDE, en el 2045 tendría un PIB per cápita de 34.366 dólares por paridad de poder de compra<sup>43</sup>. Este PIB per cápita es menor pero similar al que en el 2018 tenían Corea (36.935) y Nueva Zelanda (34.944), lo que nos permite evaluar y comparar a ambos países en los indicadores que ocupamos para evaluar a Chile en la sección anterior. El Cuadro 4 muestra los resultados de esa comparación. Antes de analizar las diferencias actuales entre Chile, Corea y Nueva Zelanda, es interesante

43. OCDE 2019



Cuadro 4: Chile, Nueva Zelanda y Corea en los indicadores de bienestar				
Indicador	Tipo de indicador	Percentil al que corresponde la posición de Chile respecto a la OECD	Percentil al que corresponde la posición de Nueva Zelanda respecto a la OECD	Percentil al que corresponde la posición de Corea respecto a la OECD
Índice de Felicidad (2016 - 2018)	Características Externas	58	21	79
PIB per cápita, ajustado por paridad de poder de compra (2017)	Características Económicas	92	53	50
Consumo de alcohol (2018)	Características Personales	32	47	45
Libertades Civiles (2017)	Características Externas	37	5	71
Índice de Generosidad (2019)	Características Sociales	45	11	47
Tasa de suicidios (2018)	Características Personales	46	No hay datos	100
Libertad para elegir y control de su vida (2010-2014)	Características Externas	50	17	83
Índice de percepción de corrupción (2018)	Características Externas	55	5	76
Trastornos depresivos (2017)	Características Personales	61	42	21
Esperanza de vida saludable (2016)	Características Personales	68	32	26
Tasa de desempleo (2018)	Características Económicas	71	39	18
Proporción de mujeres en el parlamento (2018)	Características Externas	71	23	86
Años de educación escolar (2015)	Características Económicas	77	13	58
Confianza Interpersonal (2010-2014)	Características Sociales	83	17	56
Brecha salarial de género (2015)	Características Externas	85	26	100
Porcentaje con Educación Superior (2017)	Características Económicas	87	50	13
Índice de desigualdad de género (2015)	Características Sociales	90	74	26
Apoyo social (2017)	Características Sociales	90	13	100
Índice de Desempeño Ambiental (2018)	Características Externas	95	42	87

notar que los dos últimos tienen un GINI estimado de 35, casi 11 puntos inferior al de Chile<sup>44</sup>, por lo que ambos son países con menores niveles de desigualdad económica que el nuestro.

Nueva Zelanda está dentro del 21% de países más felices de la OCDE, en tanto Corea del Sur se ubica dentro del 22% de países más infelices. Tanto Chile como Nueva Zelanda tienen menores PIB per cápita y mayores niveles de felicidad que Corea. El país asiático, además, tiene la mayor tasa de suicidios, la mayor brecha salarial entre géneros y el peor nivel de *Apoyo Social* entre los países de la OCDE.

El desempeño de Corea en algunos de los indicadores económicos es muy bueno: tanto en la *Tasa de Desempleo* como en el porcentaje de adultos con *Educación Superior* está en la zona verde, mientras que Nueva Zelanda está en la zona amarilla y Chile en la roja.

En el *Índice de Desigualdad de Género*, Corea también tiene un mejor desempeño que Chile y Nueva Zelanda, ambos en la zona roja, aunque esto no es consistente con el desempeño de Corea en la *Brecha Salarial de Género* y la *Proporción de Mujeres en el Parlamento*, indicadores en los que Corea y Chile están en rojo y Nueva Zelanda en verde.

Aún así, la mayor contradicción en los indicadores de Corea se encuentra en los indicadores personales. Mientras se encuentra entre el 30% mejor de la OCDE en *Esperanza de Vida* y *Trastornos Depresivos*, y entre el 50% superior en *Consumo de Alcohol*, resulta, a la vez, tener la mayor *Tasa de Suicidios* de la OCDE. Una de las razones tras esa contradicción estaría en la resistencia que los coreanos tienen a recibir terapia de psicólogos, psiquiatras o especialistas en salud mental, lo que dificultaría el diagnóstico de trastornos depresivos<sup>45</sup>. En vez de ir a un especialista, muchos coreanos cuando lo sienten necesario tienden a visitar al pastor de su iglesia o a un shaman o adivino<sup>46</sup>. A su vez, estos indicadores de salud mental estarían muchas veces relacionados con altos niveles de estrés vinculados a un exceso de trabajo<sup>47 48</sup>.

El desempeño de Nueva Zelanda en los indicadores de características personales pareciera ser más consistente que el de Corea. Tanto en la *Esperanza de Vida*, como en *Trastornos Depresivos* y *Consumo de Alcohol*, Nueva Zelanda está dentro del 50% mejor de la OCDE. El reporte de la *Tasa de Suicidios* de la OCDE, que usamos para este trabajo, no incluye el indicador para Nueva Zelanda pero, a través de otras fuentes, podemos estimar que su tasa de suicidios rondaría el centro de la distribución para los países de la muestra<sup>49</sup>.

En cuanto a los indicadores sociales, Nueva Zelanda está dentro del 20% mejor de la OCDE en *Apoyo Social*, *Confianza Interpersonal* y en *Generosidad*, a diferencia de Corea que está en rojo en *Apoyo Social* y en amarillo en *Confianza Interpersonal* y *Generosidad*. El tiroteo a dos mezquitas en Nueva Zelanda en marzo de este año puso a prueba al país en esta área, destacando la unidad y solidaridad con la que los neozelandeses reaccionaron, una buena ilustración de por qué Nueva Zelanda está tan alto en nuestros indicadores sociales<sup>50</sup>.

Finalmente, Nueva Zelanda y Corea tienen grandes diferencias en todos los indicadores

---

44. Como no hay cálculos actuales de los GINI de Corea y Nueva Zelanda, debimos tomar las estimaciones más recientes, que corresponden a las de la OCDE del 2017 para Corea y del 2014 para Nueva Zelanda.

45. McDonald M., 2011

46. McDonald M., 2011

47. Lee, S. & May, T., 2008

48. McDonald M., 2011

49. Ministry of Health of New Zealand, 2019

50. Stoakes, E., 2019

externos: Nueva Zelanda está dentro del 20% mejor de la OCDE en ambos indicadores de Libertad y en la *Percepción de Corrupción*, y dentro del 50% mejor en *Desempeño Ambiental*. Corea está dentro del 30% peor de la OCDE en esos mismos indicadores.

Si limitamos nuestra evaluación al número de indicadores que seleccionamos, podríamos concluir que, a pesar de que Nueva Zelanda tiene un PIB per cápita levemente inferior al de Corea, el bienestar de sus habitantes debiera de ser mayor al de los habitantes de Corea porque tienen mejor desempeño en más indicadores. Esto estaría reforzado por un mayor nivel de felicidad en Nueva Zelanda que en Corea.

Comparar a Chile con Corea es complejo porque, si bien Chile tiene más indicadores en rojo y en amarillo y un mayor GINI que Corea, aún así tiene un mayor nivel de felicidad. Si nos basamos en el análisis anterior, podríamos establecer como posible hipótesis que los mejores indicadores en Corea son, a la vez, indicadores de por qué los coreanos se reportan como menos felices. El tratar de llegar al desarrollo a toda costa ha tenido frutos en términos de educación, ingresos y empleo, pero también ha tenido altos costos en términos de salud mental y del funcionamiento de la sociedad y gobierno coreano. En Chile pareciera ser que un crecimiento más lento ha estado acompañado del desarrollo de otros factores que son más beneficiosos para el bienestar de las personas y la sociedad.

### 5.1 Escenario Optimista

En nuestro escenario optimista, Chile llegaría a un PIB per cápita de 50.921 dólares, lo que lo deja en un nivel de PIB per cápita parecido al de Arabia Saudita (47.910 dólares) y Suiza (55.549) en el 2018.

Como Arabia Saudita no es parte de la OCDE, calculamos nuevos rankings que lo incluyen en cada indicador. Aún así, los datos para muchos de los indicadores no estaban disponibles, hecho que puede ser considerado como un indicador en sí mismo. Arabia Saudita es una monarquía absoluta donde no existen partidos políticos ni elecciones, y donde no están permitidas las organizaciones no gubernamentales independientes<sup>51</sup>. Cuando no hay democracia, el gobierno y la población tienen menores incentivos para cooperar con la recolección de datos y construcción de indicadores internacionales, ya que es menos necesario rendir cuentas sobre el desempeño del gobierno. Obviamente, el que no sea parte de la OCDE también dificulta el acceso a los datos para algunos de los indicadores.

El Cuadro 5 siguiente muestra la comparación actual entre Chile, Arabia Saudita y Suiza en los indicadores disponibles. En cuanto al *Índice de Felicidad*, Suiza estaría dentro del 20% de países más felices de la OCDE y Arabia Saudita estaría cercano al centro, en una posición casi igual a la de Chile. Además, las estimaciones del GINI de estos últimos también son parecidas, con ambas alrededor de 46, mientras que Suiza sería un país más igualitario en términos económicos, con un GINI de 32,3<sup>52</sup>.

En contraste a Arabia Saudita y a Chile, el conjunto de indicadores de Suiza es notable, puesto que no está en rojo en ninguno de nuestros indicadores y es el país con mejor desempeño de la OCDE en los índices de *Desigualdad de Género* y *Desempeño Ambiental*. Además, está dentro del 10% mejor de la OCDE en más de un 25% de los indicadores para

---

51. Human Rights Watch, 2018

52. La estimación más actual del GINI para Arabia Saudita es la de CIA del 2013 y para Suiza es la del Banco Mundial para el 2015.

Cuadro 5: Chile, Arabia Saudita y Suiza en los indicadores de bienestar				
Indicador	Tipo de indicador	Percentil al que corresponde la posición de Chile respecto a la OECD	Percentil al que corresponde la posición de Suiza respecto a la OECD	Percentil al que corresponde la posición de Arabia Saudita respecto a la OECD
Índice de Felicidad (2016 - 2018)	Características Externas	58	16	59
PIB per cápita, ajustado por paridad de poder de compra (2017)	Características Económicas	92	11	18
Consumo de alcohol (2018)	Características Personales	32	53	No hay datos
Libertades Civiles (2017)	Características Externas	37	34	100
Índice de Generosidad (2019)	Características Sociales	45	29	85
Tasa de suicidios (2018)	Características Personales	46	66	No hay datos
Libertad para elegir y control de su vida (2010-2014)	Características Externas	50	No hay datos	No hay datos
Índice de percepción de corrupción (2018)	Características Externas	55	13	82
Trastornos depresivos (2017)	Características Personales	61	58	31
Esperanza de vida saludable (2016)	Características Personales	68	8	95
Tasa de desempleo (2018)	Características Económicas	71	37	51
Proporción de mujeres en el parlamento (2018)	Características Externas	71	46	75
Años de educación escolar (2015)	Características Económicas	77	6	No hay datos
Confianza Interpersonal (2010-2014)	Características Sociales	83	No hay datos	No hay datos
Brecha salarial de género (2015)	Características Externas	85	59	No hay datos
Porcentaje con Educación Superior (2017)	Características Económicas	87	32	No hay datos
Índice de desigualdad de género (2015)	Características Sociales	90	1	85
Apoyo social (2017)	Características Sociales	90	24	No hay datos
Índice de Desempeño Ambiental (2018)	Características Externas	95	1	95

los que tenemos información.

En cuanto a cada grupo de indicadores, comenzaremos nuestro análisis con los económicos. De éstos, para Arabia Saudita sólo disponemos de la *Tasa de Desempleo*, en el que, al igual que Suiza, estaría en el centro de la distribución de los países OCDE, y a diferencia de Chile que estaría entre el 30% inferior. En ambos indicadores de educación, Suiza está entre el 30% superior de la OCDE, en contraste a Chile que estaría entre el 30% inferior.

Respecto a la desigualdad entre géneros, tanto el *Índice de Desigualdad de Género* como en la *Porción de Mujeres en el Parlamento*, la monarquía saudí está en rojo, y el que exista un sistema de “tutela masculina”, bajo el cuál una mujer adulta podría necesitar el permiso de un hombre hasta para aceptar un trabajo, permite deducir que en la *Brecha Salarial de Géneros* posiblemente también esté en rojo<sup>53</sup>. Esta situación debiera de ser radicalmente distinta en Chile y Suiza, países occidentales donde se supone que las mujeres gozan de los mismos derechos que los hombres, por lo que no deja de ser preocupante que Chile también esté en rojo en estos indicadores, y hasta esté peor que Arabia Saudita en el *Índice de Desigualdad de Género*.

En el caso de Suiza existe una cierta contradicción en términos de la desigualdad entre géneros. Suiza tiene el mejor desempeño de la OCDE en el *Índice de Desigualdad entre Géneros*, lo que sería inconsistente con que uno de sus peores desempeños es en la *Brecha Salarial*, y que se encuentra en una posición central en la *Proporción de Mujeres en el Parlamento*.

De los indicadores personales en Arabia Saudita, sólo disponemos de la *Esperanza de Vida Saludable*, dentro del 10% peor de la OCDE, y el *Índice de Trastornos Depresivos*, entre el 31% mejor de la OCDE. Se podría decir que la situación en Suiza es casi contraria. El país europeo se encuentra entre el 10% superior de la OCDE en *Esperanza de Vida*, pero en una posición central en cuanto a *Trastornos Depresivos*, *Consumo de Alcohol* y *Tasa de Suicidios*. Chile también está en el centro en *Trastornos Depresivos* y en la *Tasa de Suicidios*, pero tiene un buen desempeño en *Consumo de Alcohol*.

En cuanto a las características sociales, para Arabia Saudita sólo tenemos en rojo el indicador de *Generosidad*, y es difícil deducir sobre los otros indicadores con tan poca información. En cambio, Suiza está en el 30% superior en *Apoyo Social* y *Generosidad*, y tampoco tenemos información sobre *Confianza Interpersonal*.

En la línea de cómo funciona la monarquía en Arabia Saudita, podemos ver que el país está dentro del 20% peor de la OCDE en la *Percepción de Corrupción* y en *Libertades Civiles*. Además, no hay información sobre su desempeño en *Libertad para elegir y control de la vida*, pero podríamos deducir que estaría entre los peor de la OCDE. Las distintas formas de violación de los derechos humanos en Arabia Saudita son tema recurrente en la prensa internacional, siendo uno de los últimos antecedentes la campaña para silenciar a disidentes dentro y fuera del país, de la que el periodista Jamal Khashoggi, quien fue descuartizado en el consulado saudí en Turquía, habría sido una víctima<sup>54</sup>.

Suiza está dentro del 15% y 35% mejor de la OCDE en la *Percepción de Corrupción* y en *Libertades Civiles*. La situación de Chile sería más central.

---

53. Human Rights Watch, 2018

54. Mazzetti M. & Hubbard B., 2019

Finalmente, tanto Chile como Arabia Saudita están dentro del 5% inferior de la OCDE en el *Índice de Desempeño Ambiental*, mientras que Suiza tiene el mejor desempeño en el ranking.

Aunque tuviésemos todos los indicadores de Arabia Saudita y Suiza, la comparación entre ambos países no dejaría de ser la comparación entre un país con el peor desempeño en varios de los indicadores y uno con el mejor desempeño. Sin embargo, no deja de ser sorprendente que en Arabia Saudita, un país corrupto, donde no hay democracia y donde se violan los derechos humanos constantemente, los niveles de felicidad y de desigualdad sean parecidos a los de Chile. Una posible explicación podría estar en que la cultura en Arabia Saudita lleve a que sus habitantes valoren menos las características propias de una democracia.

## 6. Conclusión

El derecho a las personas a la búsqueda de la felicidad es uno de los principales objetivos de una democracia liberal. En este sentido, el hecho de que los países construyan sus políticas públicas en torno a tal objetivo es una importante señal del respeto que éstos tienen a los derechos humanos y la dignidad de sus habitantes.

De acuerdo con *Índice de Felicidad* para el período 2016-18 publicado por el Reporte Mundial de Felicidad, Chile se encuentra dentro del 20% de los países más felices del mundo. Este nivel de felicidad es superior al de varios países con mayores PIB per cápita que el nacional, tales como España, Turquía y Singapur. Lo anterior lleva a reforzar la idea de una visión multidimensional respecto de la felicidad, y a menor énfasis en los niveles de ingreso.

Sin embargo, si bien es posible afirmar que el PIB per cápita no es el único elemento relevante para aumentar el bienestar de las personas, sigue siendo muy importante. En efecto, todos los países sobre Chile en el ranking de felicidad 2016-18 -menos Costa Rica y México- tienen mayores PIB per cápita. Esto redundaría en que no es posible descartar la importancia del ingreso o la riqueza en la felicidad. El desafío está en crecer como país, aumentando su riqueza pero que éste no sea capturado por factores que no tienen aparejado un aumento del bienestar de las personas.

Cuestiones tales como quién se lleva las ganancias del crecimiento, a qué costo para la sociedad y si deja de lado a segmentos importantes en criterios tan importantes como igualdad de géneros o la protección medioambiental, tienen implicancias en el nivel de felicidad de todos los habitantes de un país. Debemos, entonces, considerar en las políticas pro crecimiento elementos que hasta ahora no habían ponderados en su debida relevancia.

¿Es el aumento de la riqueza un fin en sí mismo para conseguir el mayor bienestar de los chilenos? La respuesta desde la perspectiva de un liberal es que no. En efecto, existen países en los que han convivido un alto crecimiento del PIB per cápita con la mayor tasa de suicidios de la OCDE, y países cuya riqueza debería ubicarlos en zonas de alto bienestar personal, pero tienen malos niveles de *Libertades Civiles*.

Por último, el que seamos satisfactoriamente felices hoy no implica que no tengamos desafíos importantes en términos de nuestro bienestar: nuestros indicadores sociales son preocupantes y necesitamos tomar medidas al respecto. Aspectos tales como la desigualdad entre géneros, las diferencias en la calidad de la educación y los problemas asociados

a la protección del medio ambiente son áreas en los que también tenemos mucho trabajo por hacer.

En este sentido y bajo este prisma la salud mental es un desafío a nivel mundial que se erige de primera importancia. Lo anterior pues parecería que tales enfermedades se acrecientan de manera conjunta con los ingresos de un país, estando hoy Chile en deuda con propuestas y soluciones suficientes al respecto.

## Referencias

- Aknin, L. B., Whillans A. V., Norton, M. I. & Dunn E. W. (2019) Happiness and Prosocial Behavior: An Evaluation of the Evidence. En Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (Eds.), *World Happiness Report 2019* (p. 67-85). New York: Sustainable Development Solutions Network.
- Bentham, J. (1823). *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*. Oxford: Clarendon Press, 1907.
- Beytía, P. (2018). The Efficiency of Subjective Well-Being: a Key of Latin American Development. En Masheli, M., Bula, G. & Harrington S.E. (Eds.), *Latin American Perspectives on Global Development*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Centro de Estudios Públicos (2019). Bases de Datos. Estudio Social y de Opinión Pública, Junio 1990. Santiago de Chile. Disponible en: <https://www.cepchile.cl>
- Centro de Estudios Públicos (2019). Bases de Datos. Estudio Social y de Opinión Pública, Octubre-Noviembre 2018. Santiago de Chile. Disponible en: <https://www.cepchile.cl>
- Clark, A. (2018). Four Decades of the Economics of Happiness: Where Next?. *Review of Income and Wealth*, 64(2), 245-269.
- Dolan, P., Peasgood, T. & White, M. (2008). Do we really know what makes us happy? A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being. *Journal of Economic Psychology*, 29(1), 94-122.
- Easterlin, R. (1974). Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence. En David, P.A. & Reder, W (Eds.), *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz* (p. 89-125). New York: Academic Press.
- Easterlin, R. (2013). Happiness, Growth, and Public Policy. IZA Discussion Papers, No. 7234, Institute for the Study of Labor (IZA).
- Environmental Performance Index (2019). Country Profile: Chile. Disponible en: <https://epi.envirocenter.yale.edu>
- Feenstra, R.C., Inklaar, R. & Timmer, M. P. (2015). The Next Generation of the Penn World Table. *American Economic Review*, 105(10), 3150-3182. Disponible en: [www.ggdcc.net/pwt](http://www.ggdcc.net/pwt)
- Freedom House. (2018). Freedom in the World 2018. Chile profile. Disponible en <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2018/chile>
- Frey, B. S. & Stutzer, A. (2002). What Can Economists Learn from Happiness Research?. *Journal of Economic Literature*, XL, 402-435.
- Frey, B. S. & Stutzer, A. (2016) *Policy Consequences of Happiness Research*. En Bartolini, S., Bilancini, E., Bruni, L. & Porta, P.L. (Eds.), *Policies for Happiness* (p. 21-35). Oxford: Oxford University Press.
- Gerdtham, U. G., & Johannesson, M. (2001). The relationship between happiness, health, and socio-economic factors: Results based on Swedish microdata. *Journal of Socio-Economics*, 30, 553-557.
- Health Effects Institute (2019). State of Global Air 2019. Disponible en: <https://www.stateofglobalair.org/>



Helliwell, J., & Wang, S. (2012). The state of world happiness. En Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (Eds.), *World Happiness Report 2012* (p. 10-57). New York: UN Sustainable Development Solutions Network.

Helliwell, J., & Wang, S. (2013). World Happiness: trends, explanations and distribution. En Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (Eds.), *World Happiness Report 2013* (p. 8-37). New York: UN Sustainable Development Solutions Network.

Helliwell, J., Huang, H., & Wang, S. (2017). Social foundations of world happiness. En Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (Eds.), *World Happiness Report 2017* (p. 8-47). New York: Sustainable Development Solutions Network.

Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (2019). Happiness and Community. En Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (Eds.), *World Happiness Report 2019* (p. 3-9). New York: Sustainable Development Solutions Network.

Human Rights Watch (2018). World Report 2018. Saudi Arabia. Events of 2017. Disponible en: <https://www.hrw.org/world-report/2018/country-chapters/saudi-arabia>

Layard, R., Chisholm, D., Patel, V., & Saxena, S. (2013). Mental Illness and Unhappiness. En Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (Eds.), *World Happiness Report 2013* (p. 38-53). New York: UN Sustainable Development Solutions Network.

Layard, R., Clark, A., & Senik, C. (2012). The causes of Happiness and Misery. En Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (Eds.), *World Happiness Report 2012* (p. 58-89). New York: UN Sustainable Development Solutions Network.

Lee, S. & May, T. (28 de Julio, 2008). Go Home, South Korea Tells Workers, as Stress Takes Its Toll. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com>

Locke, J. (1689). *Essay Concerning Human Understanding*. Oxford: Clarendon Press, 1975.

Mazzetti, M. & Hubbard, B. (17 de Marzo, 2019) It Wasn't Just Khashoggi: A Saudi Prince's Brutal Drive to Crush Dissent. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com>

McDonald, M. (6 de Julio, 2011). Stressed and Depressed, Koreans Avoid Therapy. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com>

Mineo, L. (11 de Abril, 2017). Good genes are nice, but joy is better. *The Harvard Gazette*. Disponible en: <https://news.harvard.edu/gazette/>

Ministerio de Educación (2019). Mifuturo.cl. Servicio de Información de Educación Superior | Mineduc. Santiago de Chile: Gobierno de Chile. Disponible en: <https://www.mifuturo.cl>

Ministry of Health (2019). Understanding suicide in New Zealand. Nueva Zelanda. Disponible en: <https://www.health.govt.nz>

Nedelkoska, L. & Quintini G. (2018). *Automation, skills use and training, OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, No. 202, OECD Publishing, Paris.

Organización de los Estados Americanos (2019) *Reporte de uso de drogas en las Americas 2019*. Disponible en: <http://www.cicad.oas.org/oid/Report%20on%20Drug%20Use%20in%20the%20Americas%202019.pdf>

Organización Mundial de Salud (2017). Depression and Other Common Mental Disorders: Global Health Estimates. Ginebra.

Organización Mundial de Salud (2018a). Ambient (outdoor) air quality and health. Ginebra. Disponible en: <https://www.who.int>

Organización Mundial de Salud (2018b). Climate change and health. Ginebra. Disponible en: <https://www.who.int>

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2016). Survey of Adult Skills (PIAAC 2015): Full Selection of indicators. Disponible en: [https://www.oecd-ilibrary.org/education/skills-matter\\_9789264258051-en#\\_ga=2.157135929.369813590.1559068570-1767000017.1554144016](https://www.oecd-ilibrary.org/education/skills-matter_9789264258051-en#_ga=2.157135929.369813590.1559068570-1767000017.1554144016)

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2018). Economic Outlook No 103 – July 2018 – Long-term baseline projections. Disponible en: <https://www1.compareyourcountry.org/long-term-economic-scenarios/en/o/348/datatable/2018/OECD+CHL+SAU+KOR+NZL>

Seebach, C. (2019). *Climate change, energy and electricity: An electric and renewable future for a carbon neutral Chilean economy*. (Presentación en “ChileMass Innovation Summit 2019”, Estados Unidos –Boston) Disponible en: <http://www.generadoras.cl/>

Stoakes, E. (2019). New Zealanders united in grief: ‘He is alone, everyone else is together’. Independent. Disponible en: <https://www.independent.co.uk>

Tavtis, M. (2008). Representation, Corruption and Subjective Well-Being. *Comparative Political Studies*, 41(12), 1607–1630.

United States & Continental Congress Broadside Collection. (1777). *The unanimous declaration of the thirteen United States of America*. Baltimore, Maryland: Printed by Mary Katharine Goddard [Online Text] Disponible: <https://www.loc.gov/item/90898037/>.

Vigo, D., Thornicroft, G. & Atun, R. (2016). Estimating the true global burden of mental illness. *Lancet Psychiatry*, 3, 371-378.

World Population Review (2019). Suicide rate by country 2019. Disponible en: <http://worldpopulationreview.com>